

INTRODUCCIÓN

(por José Javier Etayo)

La Asociación Española de Estadísticos de Atletismo nació en 1987. En su Boletín nº 1 se señalaba entre sus objetivos fundamentales “la reconstrucción más fidedigna posible de la historia de nuestro atletismo”. Se señalaba expresamente en este sentido la elaboración de las listas anuales retrospectivas, a imagen de lo que la ATFS está realizando con las listas mundiales. Esta labor está ya prácticamente realizada, pues han sido publicadas las listas de todos los años hasta 1950 inclusive. El otro gran objetivo en este ámbito es la recuperación completa de la cronología de los records y mejores marcas españolas de todas las pruebas.

La homologación de records de España, como es lógico, corresponde a la Real Federación Española de Atletismo. En esta obra no se pretende sustituir esa función, sino realizar un trabajo histórico. Sin embargo, si se pretende reconstruir la historia desde el principio, no basta con acudir al historial oficial. En primer lugar, porque la primera ocasión en que se realizó esa homologación fue en 1924, por la entonces Real Confederación Española de Atletismo, que reconoció las mejores marcas entonces vigentes, lo que deja en el limbo toda la etapa anterior. En segundo, porque la documentación oficial anterior a 1936 se ha perdido. Y en tercero, porque hay muchas marcas irreprochables desde el punto de vista, tanto estadístico como reglamentario, que no se han homologado por problemas administrativos como puede ser que el acta no llegara desde el país extranjero en que se consiguiera.

Por ello se hace necesario comenzar desde el principio, y reconstruir la evolución de cada prueba acudiendo a los medios de información de que se dispone. Para las épocas más antiguas, lógicamente, lo fundamental es la información de la prensa, junto con archivos públicos o privados que luego se comentarán. A partir de 1939, en general, la documentación obrante en la Real Federación Española es el núcleo básico, complementada habitualmente por datos de prensa, y de estadísticos españoles o extranjeros.

El propósito de este libro ha sido cubrir en todo lo posible el amplio espectro de las pruebas atléticas. Por ello se incluyen todas las pruebas olímpicas, y todas las pruebas no olímpicas en las que homologan oficialmente los records. Pero además hemos recogido las demás pruebas que se practican o se han practicado al aire libre, en las que haya un mínimo historial. En el caso de las mujeres, que en los años 30 disputaron sus Campeonatos sobre distancias ahora atípicas, hemos recogido la cronología de esas distancias hasta la actualidad. Además, en la marcha se recogen todas las distancias relevantes, tanto en pista como en ruta; y de acuerdo con las normas vigentes, hemos incorporado también las marcas de las distintas pruebas de fondo en ruta.

En cada prueba se recoge, por riguroso orden cronológico, todo el historial. Con las salvedades que después se indicarán pormenorizadamente, cada record que consideramos debe figurar en el historial aparece destacado en negrita, con los siguientes datos por este orden, en la línea principal:

- Marca. Si es tiempo y ello procede, la fracción de segundos se indica en décimas, aunque la versión original fuera en quintos de segundo. Tanto en marcas de tiempo como de distancia, las distintas unidades se separan con un punto, de modo que el vigente record masculino de 10000 metros es de 27.14.44, y el femenino de salto de altura, de 2.02.
- Nombre y primer apellido del atleta. En los casos en que es recomendable por lo común del primer apellido, se añade el segundo.
- Club al que pertenecía en el momento de obtener el record.
- Federación a la que pertenecía en el momento de obtener el record.
- Ciudad en la que se consiguió la marca. En caso de ser extranjera, se añade el país.
- Fecha de la marca.

Para cada uno de esos records, se añade a continuación toda la información relevante de la que se dispone, como es la competición que se disputaba, el estadio en que se realizó, la hora, condiciones meteorológicas, clasificación incluyendo a los demás atletas que intervinieran hasta una profundidad razonable, viento cuando es relevante, y los distintos cronos, o la serie completa en el caso de saltos y lanzamientos. Además, si resulta procedente, se incluyen los demás datos que corresponda. Muy especialmente, si la marca obtenida supone record mundial o europeo absoluto, o mejor marca por edades, se recoge con detalle cuál es la marca batida, y cuándo y por quién ha sido superada.

En párrafos aparte, se recoge toda la información sobre marcas que entendemos que no procede recoger como record. Ahí aparecen, por ejemplo, las marcas que no han sido homologadas por haber sido obtenidas en pruebas sociales, o sin los suficientes cronómetros. También aquellas marcas que han sido difundidas como record

pero que entendemos no lo son, bien porque no reunieran los requisitos necesarios, bien porque las había mejores. Incluso aparecen en esta categoría marcas que fueron oficialmente homologadas como record, en algún caso porque un record objetivamente indiscutible y mejor no fue homologado en su momento. Al recoger todos estos casos en el texto, evitamos que se pueda pensar en un olvido o error.

Dicho esto, hay que señalar que hay unos cuantos momentos en nuestra historia que hacen, a nuestro modo de ver, imposible seguir a rajatabla los principios generales que hemos señalado. Vamos a analizarlos a continuación.

El primer punto de corte en el historial de nuestros records es 1914. En ese año se disputaron tres competiciones, en Madrid, Barcelona y Alza (Guipúzcoa), que supusieron la mayoría de edad de la actividad organizada en el atletismo español. Pero para entonces ya se habían disputado pruebas con una razonable organización, y se habían obtenido marcas que recogemos en nuestras listas. Todavía en 1916, por ejemplo, cuando en la prensa se publicaban los records vigentes, se indicaba como record de 100 los 11.2 de Federico Latorre en 1909. Pero a partir de 1914, como decimos, se inicia la práctica, digamos, moderna, y el esfuerzo se pone en mejorar las marcas logradas en esas tres competiciones inaugurales. Por ello hemos recogido también como record las sucesivas mejores marcas conseguidas a partir de abril de 1914. Esta anomalía afecta exclusivamente a los 100 metros, en que la marca de Latorre no fue igualada hasta 1918, pero se recoge también la evolución a partir de 1914.

La segunda cesura llega con la Guerra Civil. A partir del 18 de julio de 1936 se consiguieron marcas, tanto en España como en el extranjero, que superaban los records vigentes. Por supuesto en su momento no fueron homologadas, ni tampoco después. Hemos entendido que procedía recuperarlas, pero que no debíamos privar de los honores a las que se consiguieran después, y que aunque no las superaran, sí mejoraban las de anteguerra y fueron oficialmente reconocidas. Los casos a los que afecta esta decisión son los siguientes. En el sector masculino, solamente a los 10.000 metros, en los que la marca de Manuel Andreu en 1941 no superaba la de Jaime Fernández lograda en Amberes en 1937. En cambio, en las pruebas femeninas, afecta a los 200 metros, con una marca de Luisa Giró conseguida en Barcelona en 1937; a los 800 metros, con la marca de Joaquina Andreu en París en 1938 que superaba su propio record anterior; y al salto de longitud, donde las marcas de Carmen Ribé en Barcelona en 1937 no fueron superadas hasta 1963. En estas tres pruebas hemos recogido como record las marcas que superaban a las anteriores a la guerra, y también las conseguidas durante ella.

Y un tercer momento aparece entre 1946 y 1948. A partir de 1941 el atletismo femenino había desaparecido, aunque aparentemente en ningún momento hubo una prohibición formal. Los años 1946, 47 y 48 se disputaron pruebas oficialmente en Barcelona, e incluso en 1948 el Campeonato de Cataluña. En 200 metros se mejoró tanto el record anterior a la guerra como el establecido por Giró durante ella, y en salto de altura también se superó el record nacional. En estas dos pruebas hemos optado por la misma solución, esto es, recoger las marcas como records de España, pero también las siguientes que mejoraban los records anteriores.

Finalmente aparecen unos pocos casos singulares. El primero, en maratón, con las marcas de Miguel Navarro en 1960. En junio consiguió en Túnez superar su propia mejor marca española, y siempre se ha considerado esa marca como su mejor de siempre, no batida hasta Carlos Pérez seis años después. Sin embargo, los historiadores de la ARRS, al analizar los datos globales de la carrera, han deducido que la distancia debió ser inferior a la reglamentaria. Como no hay ninguna certeza de que así fuera, hemos decidido dejar la marca, pero incluir también el que aparecería si descartáramos esa marca, esto es, el resultado del propio Navarro en los Juegos de Roma.

Dificultades análogas surgen en el lanzamiento de peso, con la marca de José Irureta en 1914, y en 400 metros vallas con la de José Casabona en 1979, así como con el inicio del historial femenino del relevo 4x400 metros. Remitimos al lugar oportuno del libro, en que se comentan con todo detalle.

Un segundo nivel aparece en otros tres casos en los que hemos recogido determinadas marcas con todos los detalles, pero sin negrita. Se trata de records que entendemos que deben descartarse, pero que fueron homologados por consideraciones de peso, y hemos entendido que degradarlos completamente a un párrafo descriptivo supondría rehacer en exceso la historia.

Dos de esas situaciones aparecen en los 110 metros vallas. La primera se produjo a raíz de los 14.2 de Rafael Cano en 1970. Esta marca no fue homologada porque se entendió que la diferencia entre el cronometraje manual y el eléctrico era excesiva, cuando aún no se había establecido en 0.24 el margen normal. Nosotros lógicamente hemos incluido los citados 14.2 como record. Pero al no aceptarse oficialmente esa marca, se siguieron homologando registros de 14.4 y 14.3 hasta que Jorge Zapata consiguió 14.2 en 1973. Los hemos recogido con todos los detalles, pero sin la negrita, para preservar los hechos tal como sucedieron.

Del mismo modo y por razones análogas de discrepancia con el cronometraje eléctrico, no se homologaron los 13.8 de Juan Lloveras en 1975 que nosotros consideramos correctos. Ello llevó a seguir reconociendo marcas de 14.0 y 13.9 hasta que el propio Lloveras consiguió 13.5 en 1978. Aquí hemos obrado del mismo modo.

Y el último caso aparece en los 2.000 metros, y es más extraño. Jaime Angel consiguió un record en 1935 que fue debidamente homologado por la Federación Catalana (al menos), pero en 1942 y 43 se actuó como si no existiera, y se reconocieron sucesivamente hasta cuatro records que mejoraban el anterior. Por lo tanto hemos incluido estas marcas con sus detalles, pero sin negrita.

También con entrada propia, pero sin negrita y sin más detalles, sino sólo con la línea básica, aparecen los records femeninos de 80 y 150 metros lisos cuando estas pruebas quedaron completamente restringidas a las categorías menores. Hemos considerado conveniente incluir las sucesivas mejores marcas, para mantener el historial de unas distancias sobre las que en tiempos se disputó el Campeonato de España, pero sin dar una relevancia desproporcionada a unas marcas que no la tienen.

Este matiz de incluir unas marcas sin negrita es relevante para la elaboración del índice. En él se han incluido por orden alfabético todos los atletas que aparecen con algún record, tanto individual como de relevos. Figuran, siempre que se conocen, los dos apellidos, el nombre, fecha y lugar de nacimiento, y todos los records obtenidos. Solamente se han descartado para el índice los records que aparecen reseñados sin negrita (los anteriormente explicados de 110 metros vallas y 2.000 metros) y los tres de lanzamiento de jabalina estilo español que entendemos que tienen un significado básicamente histórico.

En las pruebas de velocidad, vallas y relevos 4x100, lógicamente, se ha remontado el historial eléctrico al momento en que aparecen las primeras marcas así registradas. En ocasiones es difícil establecer si en una determinada competición se utilizó el cronometraje eléctrico, y en caso afirmativo si el tiempo estaba ajustado. También es frecuente en aquellos primeros tiempos que la marca eléctrica se conozca sólo redondeada en décimas. Por ello en todos los casos se ha explicado la situación de cada marca, conocida con más o menos detalle, y se han iniciado los historiales cuando las marcas tienen las razonables garantías, y son suficientemente significativas.

En cuanto a las marcas en pista cubierta, la IAAF modificó el que ahora es artículo 260.18.a de su normativa, de tal suerte que a partir de 1 de abril de 1998 se homologarían como records mundiales las marcas, fueran obtenidas en pista cubierta o al aire libre. De este modo se abría paso al reconocimiento como records mundiales 'al aire libre' de marcas logradas en pista cubierta en concursos y carreras en recta. Esta decisión, que sólo afectaba a los records mundiales, fue extendida en 2006 a los records españoles por la Real Federación Española, que comenzó a aceptar las marcas en pista cubierta como records absolutos. Con el objetivo de facilitar la mayor información, en nuestras listas hemos incluido las marcas en pista cubierta que superan la mejor marca al aire libre a partir de 1 de abril de 1998, aunque la decisión federativa en ese sentido no se aprobó hasta 2006. De todos modos, y para preservar el historial realmente al aire libre, incluimos también las marcas que van suponiendo el mejor resultado al aire libre, aunque exista una mejor en pista cubierta, y por lo tanto no sea objeto de homologación oficial. Como ejemplo, citemos el salto de pértiga femenino, en que hemos incluido los 4.46 de Dana Cervantes en pista cubierta en 2004, cuando la Federación no había todavía acordado homologar las marcas de pista cubierta como records absolutos; y también los 4.51 de Naroa Agirre en 2014, que son mejor marca al aire libre, aunque el record oficial son sus 4.56 en pista cubierta logrados en 2007.

Las denominaciones de las ciudades en que se han conseguido los records se ajustan a los siguientes criterios. Para las ciudades extranjeras se ha indicado el país al que pertenecían en el momento de conseguirse la marca. Si tienen nombre usual en castellano, digamos Londres, se ha puesto éste. En cuanto a las ciudades españolas, siguiendo el mismo criterio, se ha puesto su nombre en castellano. Del mismo modo, para los atletas extranjeros participantes en la prueba en que se produjo el record, se incluye su nacionalidad, y se ha procurado indicar su nombre atendiendo al que utilizaba cuando se consiguió la marca. Para los atletas españoles se sigue la misma regla, tomando los nombres de los rankings oficiales.

El procedimiento de elaboración de la cronología ha sido el siguiente. No existe ninguna fuente oficial en que conste el historial completo de los records de España. El anuario federativo de 1978 publicó un historial que, para los años anteriores a la guerra civil, remitía al libro de Corominas que luego citaremos, mientras que a partir de ahí se usaban las listas de homologación oficial. Cuando nuestra Asociación publicó el libro *El Atletismo Olímpico Español* con ocasión de los Juegos de Barcelona '92, se incluyó la cronología de los records. Se indicaba cada record con la línea básica, y había unos suplementos que recogían las marcas dudosas o las que se incorpora-

ban o no a la relación independientemente de la homologación oficial. Para ese trabajo se llevó ya a cabo una labor de investigación que llevó a revisar la bibliografía existente, y las actas oficiales existentes en la Federación. El archivo resultante de ese trabajo fue el bastidor del que se partió para realizar este libro.

Hace ya quince años que José Luis Hernández preparó el documento básico con la relación de records, y empecé a rellenar los datos complementarios de cada uno de ellos, revisando exhaustivamente las actas de homologación y hojas de resultados que obraban en la Federación. Mientras tanto yo mismo utilizaba los datos reunidos para la elaboración de las listas anuales anteriores hasta 1936 para ir obteniendo la información de los datos antiguos; y José María García revisaba toda esta documentación y aportaba una ingente cantidad de correcciones y adiciones que dieron cuerpo al historial. Revisamos también la bibliografía existente, que luego se comentará, procurando depurar todos los errores y dudas que se venían arrastrando. Ya con el documento global muy avanzado, José María García y yo acudimos un fin de semana a la Federación Guipuzcoana a revisar su excelente y ordenado archivo; y con ocasión de un viaje profesional a Barcelona, estuve toda una semana en la Federación Catalana haciendo la misma labor. Es, no ya obligado, sino de estricta justicia, agradecer las facilidades y la cordialidad que nos brindaron en ambos lugares.

Ya con el documento suficientemente avanzado, lo circulamos entre los compañeros de la Asociación que podían aportar información, por pequeña que pareciera. Sin su esfuerzo no habría sido posible llegar a la precisión que hemos conseguido. Debemos, pues, mencionar a muchos de ellos. En total desorden: Alfonso Posada y los datos gallegos; Enrique Tre y las pruebas combinadas; José Guilloto y marcas logradas en Francia o en otros lugares que ha localizado en exóticos periódicos que sólo él sabe encontrar; Paco Ascorbe con los datos más completos de todos los atletas que aparecen; Miguel Villaseñor y sus contactos por todo el mundo, y su ojo cuidadoso para encontrar datos que faltan o aparecen errados; Ignacio Mansilla con su dominio de las redes sociales que muchos datos ha aportado; Joan Pelayo con datos de pértiga o de atletas levantinos; Ricard Rof y los datos de Sabadell; Crisanto Martín y los resultados canarios; y tantos otros que me disculparán que no los mencione. También colegas extranjeros han facilitado todos los datos que les hemos pedido, que siempre eran muy complicados: Arons de Carvalho en Portugal, André de Hooghe en Bélgica, Lennart Julin en Suecia, Arnold Black en Escocia.

Las fuentes utilizadas han sido, en primer lugar, las primarias. Como decía antes, desde 1940 la mayoría de actas de homologación y de hojas de resultados se encuentran en la Federación Española. Y otras anteriores pudimos localizar en las Federaciones Guipuzcoana y Catalana. Pero las fuentes secundarias han sido esenciales. En primer lugar, hemos utilizado los escasos libros que han publicado la evolución de los records de España. Con dos objetivos: por un lado para obtener la urdimbre del listado, además de muchos datos adicionales; y por otro, para entender y depurar en lo posible los errores que se han venido arrastrando. Esos libros son fundamentalmente los tres siguientes:

Carreras a pie de Alberto Maluquer, 1916. En sus páginas 14 a 28 incluye “un poco de historia” en que recoge los datos más relevantes sobre carreras en Barcelona, Madrid y Guipúzcoa.

Los 20 años del atletismo español a través de sus records y Campeonatos de Rafael Hernández Coronado, 1931. En este conocidísimo libro el autor establece el historial de los records españoles prueba a prueba, con muchos comentarios muy útiles. No obstante la información que aporta ha de ser siempre revisada con cuidado.

Medio siglo de atletismo español 1914-1964 de José Corominas, 1964 y 1967. Sin ninguna duda el más importante de todos, pues revisó toda la información publicada buscando eliminar errores. Probablemente este libro asentó definitivamente la idea de que 1914 es el momento fundacional del atletismo en España.

Hemos utilizado estos libros especialmente para los records antiguos, como es lógico, e indicamos, cuando es el caso, si nos apartamos de lo que ellos dicen, y por qué.

A estos tres libros de utilidad general hemos de añadir uno recentísimo y muy especializado, pero que aporta datos utilísimos es el siguiente: *Feminitat, Esport, Cultura. Pioneres de l'atletisme català (1921-1938)* de Daniel Justribó, 2014. De él hemos obtenido mucha información sobre las atletas catalanas de los años 30, tanto en lo biográfico como en cuanto a completar resultados.

También muy especializado, en el libro *Bodas de oro del atletismo guipuzcoano 1914-1964* se incluyó el artículo *In memoriam. A José Luis Elósegui Alday florida corona* de José Iguarán, que contiene los historiales de saltos de altura, pértiga y longitud hasta los años 20.

Y en el ámbito vizcaíno, también hemos tomado datos en abundancia de *Bodas de diamante de la Federación Vizcaína 1917-1992* de Alfonso Tutor Larrea, 1993.

Otro texto relevante de consulta ha sido la *Història de l'atletisme a Catalunya*. Por otra parte se han consultado

Integras las colecciones de la revista federativa Atletismo Español y del boletín de la Federación Catalana Atletismo, así como numerosos trabajos publicados en el Boletín de nuestra propia Asociación.

Todo lo aportado en estos libros quedaría incompleto si no hubiéramos acudido a la prensa de la época, que ha sido vaciada exhaustivamente. El Mundo Deportivo, La Vanguardia y ABC están íntegramente digitalizados y son de enorme interés. En la Biblioteca Municipal de San Sebastián se dispone de versión electrónica de los periódicos guipuzcoanos hasta la guerra; y en la Biblioteca Nacional también hay una copiosa colección de revistas digitalizadas. Cuando nos ha parecido aconsejable, en la información del record hemos indicado la referencia de prensa que correspondiera, e incluso la transcripción de los datos relevantes.

Mucha de esta información de prensa hemos obtenido del legado de nuestro antiguo socio José Corominas. El no llegó a tiempo de ver este trabajo que sin duda le hubiera encantado, y que actualiza los que realizó durante tanto tiempo. También hemos perdido recientemente a dos compañeros de cuya ayuda sí disfrutamos: Carlos Gil con sus datos sobre el atletismo de Salamanca, y Jesús Aranaz cuyos trabajos sobre los años 40 nos han resultado valiosísimos. No sería justo olvidarlos en este momento.

Hemos acudido también a la colaboración de las instituciones federativas para que nos facilitaran documentación. Es de justicia señalar a la Federación Catalana, y en particular a Sergi Dolz, siempre comprometido con nuestros proyectos; la Federación Guipuzcoana, con la ayuda que nos prestaron Lourdes y Juanjo Ozcáriz; en la de Castilla y León, Belén González y Ruth Martín. En la Federación Española, el Comité Nacional de Jueces, y su secretario Juan Morcillo, que pusieron a nuestra disposición todo su archivo.

Nos ha parecido indispensable acompañar a los puros datos estadísticos con fotografías de los plusmarquistas, y a poder ser, de los propios records más destacados. De la selección de las fotos, y de la maquetación de todo el libro, se ha ocupado José Luis Hernández. Ha utilizado el archivo fotográfico de la Federación, muchas de ellas publicadas en la revista "Atletismo español" a lo largo de los años, con fotos de José Antonio Miguélez, Mark Shearman, Velasco, y de algún otro autor indicado convenientemente al pie de la misma, así como fotos cedidas de la Historia del Atletismo Catalán o extraídas de prensa antigua, y muchas aportadas por nuestros compañeros de la Asociación, antes citados. También hemos reproducido algún acta oficial de record especialmente representativa, o alguna foto-finish significativa realizadas por la IAAF o la propia RFEA.

Por supuesto, con todo este esfuerzo no hemos resuelto todos los problemas. Por una parte, hay cuestiones que pueden ser opinables. En ese sentido lo que hemos hecho ha sido aportar al lector toda la información disponible, de modo que él pueda aplicar su propio criterio y decidir qué records le parecen correctos, y cuáles no. Pero también hay en ocasiones carencias de información. Como se puede ver hay records que, pese a todas nuestras pesquisas, se han quedado en la línea básica, sin poder añadir ni un dato complementario; o muy pocos y pobres. Incluso es posible que falte alguna marca que debiera haberse incluido. Probablemente la carencia mayor de información se centra en Irún, años 1907 a 1909. Disponemos de los datos de Iguarán en la obra antes citada, y de referencias aisladas en la prensa de la época. Pero, por ejemplo, en la Biblioteca Municipal que dispone de abundantes fondos digitalizados, no hay prensa local de esos años. La actividad atlética en la ciudad fronteriza fue muy intensa en aquellos años, y en estrecha relación con los vecinos franceses. Por ello es muy probable que alguna marca relevante falte de esas fechas y lugar.

Pero en una obra de estas dimensiones, sin duda habrá más ausencias, o errores, o erratas, o interpretaciones que corregir. Aunque ya he dejado claro que se trata de una obra colectiva en que toda la Asociación ha puesto lo mejor de su conocimiento y de su trabajo para llevarla a buen fin, la última decisión sobre el texto final ha sido mía como coordinador del trabajo. Por ello, a mi me corresponde toda la responsabilidad sobre los errores que se aprecien. Y coherentemente, ruego que toda información que se pueda aportar, por nimia que parezca, se me haga llegar, a poder ser, con indicación de la fuente.

José Javier Etayo Gordejuela
jetayo@mat.ucm.es
Madrid, 31 de diciembre de 2014

AUTORES



Francisco Javier Ascorbe



José Javier Etayo
- Coordinador -



José María García



José Luis Hernández



Enrique Tre



Miguel Villaseñor

PRIMERAS COMPETICIONES

(por Francisco Javier Ascorbe)

El Atletismo es un afán incesante por ser más rápido, alcanzar mayor distancia o lanzar más lejos. Este libro es un recorrido fiel de la historia de ese afán en nuestro país. El final está aún por escribir pero también el comienzo. Para buscarlo hemos tenido que recorrer el camino en sentido inverso tratando de fijar un momento en el que podamos garantizar que tiene lugar nuestro deporte en unas condiciones más o menos aceptables.

Por ahora ese momento tiene una fecha concreta, el 18 de noviembre de 1900, un lugar, Barcelona, y un protagonista, Miguel Valdés. Coincide con el primer récord glosado en el libro porque la prueba es la carrera de velocidad pura, la de cien metros, la que abre este historial.

En este artículo vamos a reflejar sus antecedentes inmediatos y a situar la evolución de nuestro deporte en ese momento. Sin duda el mejor testigo de esa época es la prensa y tratándose de Cataluña, la prensa deportiva, que a finales del siglo XIX comienza a tener identidad propia.

Nuestro principal testigo será la publicación "Los Deportes", que vio la luz el 1 de noviembre de 1897 en Barcelona de la mano de Narciso Masferrer. Aprovechando la pequeña tradición de las publicaciones de corte asociativo, nace como órgano oficial del Real Club de Regatas, del Club Velocipédico y de la Asociación Catalana de Gimnástica, fundada ese mismo año. Pero también incluirá información de otros deportes como esgrima, náutica, foot-ball, toros, patines, caza, pelotarismo, polo, lawn-tennis, equitación, excursionismo, etc.

Como es lógico, no aparece el atletismo, que ha adquirido identidad propia en otros países pero aún no se ha implantado en el nuestro. Podremos encontrar su germen en la gimnástica, el excursionismo e incluso en el deporte velocipédico que, como veremos acoge carreras a pie. Precisamente las carreras a pie son la única modalidad atlética actual que recoge la revista en el nº 5 de 1897 cuando hace un completo repaso del estado del deporte en Barcelona. La cita pero no ofrece ningún dato adicional.

Narciso Masferrer tiene una concepción global del deporte e iniciativas para desarrollarlo. La primera es la proposición de la creación de una Asociación Nacional de Deportes y de unos campeonatos oficiales de España para cada uno de los deportes (1898). Esta propuesta se concretará con la creación de la Federación Gimnástica Española (FGE) el 7 de junio de 1898. Inicialmente aglutina las únicas asociaciones gimnásticas conocidas:



Atletas del Gimnasio Tolosa en 1901. (*Historia de l'atletisme a Catalunya*).

- Asociación de Profesores Oficiales de Gimnástica (Madrid)
- Club Gimnástico de Tarragona
- Sociedad "El Gimnasio" de Vigo
- Sociedad Gimnástica Española (Madrid)
- Asociación Catalana de Gimnástica (Barcelona)

y luego irá creciendo con las asociaciones de reciente creación, algunas con el único fin de extender la nueva FGE a todas las provincias. La FGE celebrará su primera asamblea general el 26 de septiembre de 1899 en Madrid y adquirirá la costumbre de acompañar sus asambleas con festivales gimnásticos que en realidad son verdaderas exhibiciones polideportivas, donde encontraremos pruebas atléticas.

La segunda iniciativa de Masferrer es la creación – en 1899 – de la sociedad "Los Deportes", vinculada a la revista, con el fin de organizar eventos deportivos.

En 1898, un año antes, a través de la Asociación Gimnástica de Cataluña, se había anunciado una gran excursión para septiembre donde se impartiría una clase (de gimnástica) y se organizaría una "partida de cross-country" siguiendo las directrices que el Dr. Pedro Cercós había señalado en la revista Los Deportes (nos. 15 y 17 de 1898). Lamentablemente la lluvia echó al traste esta excursión.

No ocurriría lo mismo con la primera carrera en ruta de la que tenemos noticia. Tuvo lugar en Barcelona el 9 de diciembre 1898, entre el Gimnasio Tolosa (calle Duque de la Victoria) y Sarrià, sobre 14 kilómetros, en un recorrido de ida y vuelta. Fue Jaume Vila, entonces profesor del Tolosa, quien tuvo curiosidad por averiguar los beneficios de las sesiones de gimnasia que llevaba algunos años impartiendo. Vila reunió a tres de sus alumnos, Julián García, Ismael Alegre y Eusebio Gracia, con el profesor de esgrima Eduard Alessodi. El propio Vila también tomó parte en la carrera. Aquella madrugada, después de la festividad de la Purísima, soplaban un viento frío y desagradable que no impidió que cubrieran el trayecto en unos 55 minutos.

Habría que esperar al año siguiente para encontrar la primera competición en toda regla. A final de 1899 se anuncia una magna excursión organizada por la sociedad "Los Deportes" con inclusión de carreras a pie. Esta excursión o fiesta deportiva tendrá lugar en los alrededores del Hotel Casanovas (situado a las afueras de la Barcelona de entonces) con el siguiente programa a celebrar el domingo 10 de diciembre:

1. A las 8:30: Carrera de bicicletas (4.000m)
2. A las 8:45: Carrera de motociclos (4.000m)
3. A las 9:00: Carrera de coches automóbiles (4.000m)
4. A las 9:15: Carrera a pie (800m)
5. A las 9:30: Concurso de tiro al blanco

Sobre la carrera a pie se especifica que la salida tendrá lugar en la calle Industria frente a la "Fábrica del Blau" hasta el viraje en la misma calle distante 400 metros y regreso al punto de salida. Actuarán como jurado los señores D. Pedro Cercós, D. David Ferrer y Mitayna y D. Francisco Solé, controlarán los virajes D. José Puyó y D. Dalmiro Toutain y actuarán como jefes de comisarios D. Francisco Nohet, D. Carlos Pujol y D. Luis Verderau. Los premios para esta carrera son: Una copa de honor de metal plata y oxidada para el ganador, un jarrón egipcio para el segundo clasificado y una petaca y fosforera para el tercero.

La fiesta se cerrará con un "lunch" ofrecido por el hotel a razón de 2,50 ptas. el cubierto y se admiten inscripciones hasta las 10 de la noche del día 9.



Carrera con algunos atletas del Gimnasio Tolosa en 1898.
(Historia de l'atletisme a Catalunya).

Precisamente el día 9, sábado, a las 11 de la mañana se tuvo que celebrar una reunión de la comisión permanente de la sociedad organizadora para estudiar la posibilidad de un aplazamiento ante el mal tiempo reinante.

Finalmente pudo celebrarse el festival con un frío intenso y en la crónica posterior se especifica que en la carrera a pie participaron ocho corredores (aclarando que muchos de ellos habían venido entrenándose en días anteriores) resultando vencedor D. Francisco Cruzate, seguido muy de cerca por D. Hans Gamper, clasificándose en tercer lugar D. Narciso Robreño.

Sin ninguna duda esta mecha ha prendido el deseo de la competición atlética y eso se percibirá al año siguiente. Las tres referencias que han llegado hasta nosotros de las competiciones atléticas de 1900 guardan relación con los orígenes que ya hemos citado: el excursionismo, el ciclismo y la gimnástica, y con el fútbol, que también germinaba en aquellos años. Más allá de que hasta nosotros hayan llegado los ecos de un número de eventos que hoy día nos puede parecer escaso, tenemos que quedarnos con el ambiente deportivo que se respiraba en ese momento, predispuesto a trasladar la actividad realizada en los gimnasios a otra más sana realizada al aire libre y el deseo de practicar el deporte en instalaciones urbanas, no solamente cuando se organizan excursiones en las periferias. En esta encrucijada encuentra su caldo de cultivo el atletismo.

Siempre tomando como referencia principal la revista "Los Deportes", en la primavera de 1900 un conocido ciclista tiene intención de establecer el récord a pie de la vuelta al parque de la Ciudadela, en Barcelona. No es otro que el vencedor de la carrera de diciembre, Francisco Cruzate, quien se ha aficionado al atletismo en las carreras que como juegos se realizan en los descansos de las excursiones ciclistas.

Enterado de ello el Sr. I. López retó a Cruzate. El duelo tuvo lugar el 13 de junio, miércoles, a las 6 de la mañana. El retador no pudo finalizar el recorrido pero si el retado, que efectuó los 1.420 metros en 4 minutos 40 segundos. Las crónicas indican que Cruzate estuvo preparando la carrera varios días y en uno de los entrenamientos llegó a efectuar el trayecto en 4 minutos 31 segundos.

Ya hemos indicado que la FGE acostumbrará a acompañar sus asambleas federales con exhibiciones deportivas. No tenemos referencias de las posibles competiciones gimnásticas o atléticas ligadas a la asamblea constituyente pero si disponemos de información sobre las correspondientes a la segunda a celebrar en Barcelona durante las fiestas de La Merced del año 1900. El programa es muy prometedor:

I. Gimnasia artística

- » Torniquetes sencillo y doble
- » Saltos de altura, longitud y precisión, libres y con garrocha
- » Carreras de velocidad, resistencia y obstáculos
- » Lanzamiento de pesos
- » Ascensiones y equilibrios
- » Luchas atléticas

II. Gimnasia pedagógica (con alumnos de los gimnasios)

III. Gimnasia militar

IV. Gimnasia de salvamento (exhibición de Bomberos)



Carrera organizada por la Sociedad Gimnástica Española en el Parque de la Ciudadela en los inicios del siglo XX. (Historia de l'atletisme a Catalunya).

y también los premios ofrecidos (“habrá premios en metálico y en valiosos objetos de arte, medallas conmemorativas y diplomas de honor”).

Lamentablemente, de un programa tan sugerente hasta nosotros solamente ha llegado, en lo referente a actividades atléticas, la crónica de las carreras, que reproducimos:

“Terminadas la pruebas velocípedas se efectuaron las carreras a pie, en las que tomaron parte los Sres. Badía, Beixas, Cruzate, Planells, Torras y Valdés. El recorrido era de 500 metros; de juez de salida actuó el Sr. Antonie-lli. El jurado, compuesto por los Sres. Cercós, Wild, Bricall, y Fernández del Castillo, esperaba en la meta, que alcanzó primero, haciendo un verdadero “tour de force”, D. Miguel Valdés, a quien se adjudicó el caprichoso y artístico jarro, regalo del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia. Llegó segundo Cruzate, que hizo una buena carrera, y tercero Planells, a muy corta distancia del primero”.

Esta carrera tuvo lugar el día 23 de septiembre en el parque de la Ciudadela, si bien las exhibiciones estaban previstas inicialmente para el día de La Merced (24). Al vencedor se le adjudicó un tiempo de 1 minuto 2 segundos - no muy concordante con la distancia - y otras fuentes precisan la ventaja del ganador en 3 metros sobre el segundo y 2 más sobre el tercero .

Con estos antecedentes llegamos a la competición de la que partimos en el libro. Aquí hace su aparición el fútbol puesto que es organizada por el Fútbol Club Barcelona con motivo de la inauguración del campo de fútbol instalado en los terrenos que había alquilado en los alrededores del Hotel Casanovas, muy cerca de donde el año anterior se había corrido una carrera de 800 metros. La fecha señalada es el 18 de noviembre de 1900.



1900. Partido en el campo de futbol cerca de los terrenos del Hotel Casanovas -al fondo-.

Hasta entonces el F. C. Barcelona, creado por la iniciativa de Hans Gamper apenas un año antes, compartía el velódromo de la Bonanova como terreno de juego con otros clubes, también de reciente creación como el Catalá o el Hispania. La búsqueda de un campo de juego propio llevó a alquilar este terreno de 200 metros de largo por 136 de ancho, cercado casi todo con espino natural, y que lindaba a su derecha con un torrente; a la izquierda con la calle Dos de Mayo, al frente con la calle de la Independencia y en la parte alta con una meseta desde la que se dominaba todo el campo. Allí se delimitó un campo de fútbol de 100 por 50 metros.

Para su inauguración se organizó un partido de fútbol que contaba con un preámbulo novedoso en aquel entonces:

- 1º. A las tres de la tarde, carrera a pie de Velocidad con 100 metros de recorrido.
- 2º. A las tres y cuarto carrera a pie de Resistencia con 800 metros de recorrido.
- 3º. A las tres y media el match entre el Football Club Barcelona y el Hispania Atlético Club.

La fiesta se preparó con mimo: se distribuyeron miles de programas en los días previos y se organizó un transporte especial. Desde las dos de la tarde los ómnibus de “La Confianza” trasladaron asistentes desde la plaza de Tetuán al hotel Casanovas.

También los participantes gozaron de privilegios, puesto que “los socios del F. C. Barcelona disponen de dos elegantes salones del hotel para efectuar el cambio de trajes, con los correspondientes lavabos, armarios para la ropa, sillones, luz eléctrica y otras muchas comodidades”. No se dice si los jugadores del Hispania disfrutaron del mismo trato.

En cuanto a las carreras a pie "serán libres para los corredores de cualquier club de ésta, cerrándose la inscripción el día anterior a su celebración".

El seguimiento informativo de los preparativos nos permite conocer que en los primeros días los Sres. Cruzate, Valdés, Lomba y Marpons se inscribieron para las carreras a pie. También sabemos que Hans Gamper no participará debido a una enfermedad. Sobre la expectación creada podemos precisar que la prensa analiza las posibilidades de victoria tanto en la carrera de velocidad como en la de resistencia y valora que en ambas toman parte los campeones de Barcelona de 1899 y 1900, Cruzate y Valdés, respectivamente. También se explica cómo serán las carreras, aclarando que la de resistencia se efectuará con cuatro viradas, que estarán marcadas por banderas.

Aunque no hay que olvidar que el motivo principal era la inauguración del campo de fútbol ("FOOT-BALL: La fiesta del domingo" titulará la crónica del nº 47 de Los Deportes) debemos destacar tanto el ambiente como las competiciones previas:

"A presenciar el partido acudió numeroso contingente de aficionados a los deportes, ciclistas, automovilistas y caballistas, amén de un público selecto, que ocupó los alrededores del campo, entre el que figuraban espléndidamente por sus hermosuras y sus "toilettes" distinguidas damas y señoritas. No bajarían de 4.000 espectadores los que presenciaron el partido y las carreras. Nuestro público, ávido de manifestaciones deportivas, demuestra grande predilección por los juegos atléticos".

Las carreras

La primera carrera a pie, de 100 metros, "Velocidad", fue ganada por Miguel Valdés, campeón de Barcelona de 1900, empleando en el recorrido 12 segundos, logrando el segundo puesto, casi "dead hat (sic)", Lomba, seguido de Cruzate, Crespo y Morris. Esta carrera fue muy del agrado de la concurrencia, que premió al vencedor con aplausos.

De los seis corredores inscritos se colocaron en línea sólo tres. Era la segunda carrera de 800 metros "Resistencia", con 4 viradas, y la ganó Francisco Cruzate, campeón de los 800 metros recorridos en 1899, quien empleó en esta prueba 2m 41 1/5s.



El equipo del Barça de la temporada 1900-01. De pie de izquierda a derecha: Witty, Reig, Meyer, Cabot. De rodillas: Llobet, Whirdekher, VALDÉS. Sentados: Parsons, Steinberg, Gamper, Green y Cenarro.



Otra imagen de un partido de fútbol en el citado terreno del Hotel Casanovas.

Los señores Valdés y Crespo se retiraron sin finalizar la carrera. Los premios para dichas carreras fueron ofrecidos por la Asociación Catalana de Gimnástica y Los Deportes. Merecen nuestras felicitaciones los vencedores de estas carreras, Sres. Valdés y Cruzate del FCB y Lomba del HAC.

El jurado lo compusieron los Sres. Planells, del F. C. Catalá; el campeón suizo del "Football" Sr. Gamper y D. Juan Parsons, presidente accidental del F. C. Barcelona, por ausencia, muy sentida y lamentada, del Presidente efectivo de dicho importante club D. Gualterio Wild".

A continuación se disputó el encuentro de fútbol; pero eso es otra historia...

Bibliografía:

- ✦ Los Deportes (1897-1901). Hemeroteca Municipal de Madrid.
- ✦ Datos para la historia de la prensa deportiva en Cataluña. María Luisa Berasatégui.
- ✦ El Atletismo en España 1900-1913, boletín AEEA nº 52. José Javier Etayo.
- ✦ Cien años de atletismo en Catalunya. Sergio Heredia.
- ✦ Creating a national passion: Football, Nationalism and Mass Consumerism in Modern Spain. Andrew Michael McFarland.

Nota final: Se conocen varios trabajos sobre los orígenes del atletismo en Huelva a finales del siglo XIX, por la influencia de su colonia británica. Hasta la fecha los primeros resultados desvelados datan de 1904 y en su mayor parte corresponden a atletas extranjeros.

Tomás Barris

Miembro de la AEEA - ex-plusmarquista español de 800m, 1.000m, 1.500m, milla, 2.000m, 3.000m y 4x1.500m (1954-1961)



LA SENSACIÓN PERSONAL DE SUPERAR UN RECORD

En nuestro deporte igual que en la mayoría de otros, el hecho de alcanzar un record, no solo significa la conclusión de un trabajo bien realizado, sino que también comporta un activo muy importante para la mejora global de tu deporte, dado que siempre lleva aparejado el reto permanente para que otros lo superen.

En atletismo siempre tiene que prevalecer el desafío constante de saber, quien lanza más lejos, quien salta más de todos o quien corre más deprisa, porque una de las grandezas de nuestro deporte, radica precisamente en la superación constante del atleta, con lo cual quiero decir, que aún sin llegar a ser el primero, puedes igualmente ser un ganador, si logras superar tu propia marca personal, ya sea como record de tu club, de tu autonomía o de tu propio país.

Una prueba de esta afirmación la podemos encontrar, si nos fijamos en las tablas de records absolutos de España de las últimas décadas, donde veremos, que un alto porcentaje de atletas, en el momento de batir su record, no fueron los vencedores de su prueba. Esta es la ventaja a mi entender, que tiene el record sobre el título, donde puestos a escoger, siempre me inclinaría por la primera de estas dos opciones.

Hay que recordar que el baremo que define el potencial atlético de un país no lo propician los títulos por importantes que sean, sino por los rankings de marcas, entre las cuales siempre estará el record.

DIFERENCIACIÓN DE LOS RECORDS SEGÚN LAS ÉPOCAS

PRIMERA ÉPOCA HASTA 1970

Puedo asegurar que para entrar en este apartado de definir o comparar los records según la época en que estos fueron realizados, forzosamente uno tiene que hablar de sí mismo, por lo cual no ha sido fácil, encontrar las palabras adecuadas, para no herir la susceptibilidad de nadie, ni dejar atisbos de petulancia por mis comentarios. Pero de alguna forma se tiene que empezar, para recordar pasajes de la dilatada historia atlética que tengo colgada en mi espalda, que sin duda me proporcionó una serie de vivencias que influyeron muy positivamente para ayudar entre otros, al progreso y al reconocimiento internacional del atletismo español.

Fue en la inolvidable etapa iniciada allá por los años 1930-40, cuando nuestro atletismo empezó su lenta pero segura ascensión, hasta llegar al año 1969, donde, se cerró con éxito un largo y difícil periodo de nuestra historia atlética, a la vez que nacía otro nuevo, que supo aprovechar positivamente un camino ya marcado por las anteriores generaciones.

SEGUNDA ÉPOCA HASTA 2014

Con la aparición de la primera pista de tartán en España, en el mes de junio de 1969 en Madrid, se puede decir que comenzó un nuevo referente y un nuevo punto de partida para nuestro atletismo, especialmente para corredores y saltadores, los cuales encontraron con el piso sintético de las nuevas pistas, el escenario ideal para enriquecer la tabla de records españoles.

No así los lanzadores que tuvieron que seguir compitiendo en los tradicionales y antiguos círculos de lanzamiento de antaño, con una meritoria y constante superación, como queda reflejada igualmente, en la tabla de plusmarcas españolas.

Este relevo que también podría titularse como generacional, tuvo unos comienzos ciertamente brillantes escalando altas cotas en todos los rankings internacionales, pero con el paso del tiempo, que todo lo cambia y a veces también borra, fueron apareciendo progresivamente ciertos interrogantes con una amplia nebulosa que cubre muchas incógnitas, aún por descifrar, que pueden dañar seriamente la salud del deporte en general y del atletismo en particular, si no se encuentran las soluciones adecuadas por los máximos responsables del deporte mundial.

La organización de los grandes "meetings" internacionales, obligan en cierta manera a sus organizadores, a exigir el máximo esfuerzo del atleta para justificar el montaje de sus costosos festivales, donde el público que siem-

pre llena sus estadios, acude ávido para contemplar un anunciado espectáculo de máxima competitividad, con la posible caída de una plusmarca, con lo cual el atleta tiene que competir siempre al límite de sus fuerzas, asumiendo el riesgo que puede entrañar para su salud, la reiteración de estas exhaustivas actuaciones con el paso de los años.

La aparición de las televisiones con su poder mediático, las liebres profesionales pagadas por los propios organizadores, los sponsors y patrocinadores, expectantes por el retorno de sus inversiones económicas, las sofisticadas pistas sintéticas de competición, como así mismo los incentivos, igualmente económicos, proporcionados por las propias federaciones, como la inevitable intervención de los "managers", son los que hacen en su conjunto, que el atletismo actual tenga muchos puntos oscuros aún por descifrar.

EL FUTURO DE LOS RECORDS DEL MAÑANA

Todo dependerá de las decisiones de los grandes rectores del deporte internacional, si se deciden de una vez por todas, para erradicar esta lacra maligna que actualmente esta minando el deporte mundial, como es la farmacología aplicada al deporte, por gente que sin ningún tipo de escrúpulos, no repara en nada con tal de poder alcanzar sus objetivos personales.

Este preocupante tema lo tenemos que considerar, como la asignatura que aún tienen pendiente por aprobar, todas las instituciones mundiales, pero que podría tener una solución positiva, si se aplicaran sanciones ejemplares de por vida, tanto para unos como para otros. Sin embargo el problema radica, en saber quieén le pondrá el cascabel al gato, cuando hay tantos intereses en juego.

Todos estos factores, que yo diría externos del auténtico atletismo, son los que propician que exista esta diferenciación entre el atletismo de antes con el de ahora, lo cual impide el poder realizar una valoración justa de los records en sus diferentes épocas. No es lo mismo una plusmarca alcanzada hasta 1970, que otra alcanzada desde esta fecha, hasta el día de hoy.

Expuesto todo lo anterior, esto no quiere decir, que tanto antes como ahora, los atletas sean unos mejores que los otros, pues soy de los convencidos de que tanto los unos como los otros, si se cambiasen a las diferentes épocas, los resultados serian más o menos los mismos. El ser humano siempre es el mismo. Lo que cambia son los factores casi siempre positivos, que nos va dejando el paso del tiempo, en todos los órdenes de la vida, entre los cuales el deporte no es ajeno a ellos.

ALGUNOS CONSEJOS PARA INTENTAR BATIR UN RECORD

Los records nunca se preparan de una forma específica, ni en el día, ni en la hora, ni en el lugar. El punto culminante de todo el trabajo acumulado por el atleta a lo largo del periodo invernal, casi siempre aparece en el instante más inesperado. Es igual que sea en un gran "meeting" internacional, que en otros eventos con un cierto nivel de calidad.

La consecución de alcanzar una plusmarca, puede depender de muchos y diferentes factores, como pueden ser entre otros, el contacto continuo con atletas de alto nivel, la repetición de competiciones en diferentes ambientes y estadios, y sobre todo en el propio convencimiento de tus posibilidades.

Actualmente hay algunos entrenadores muy propensos a fijar día, fecha, hora e incluso el estadio, donde su atleta tiene que realizar su máximo esfuerzo para alcanzar el objetivo previsto sin importarles cómo, ni de qué manera, sin darse cuenta además, de lo que realmente están haciendo, es meter más presión al atleta, del que habitualmente este tiene, cuando se enfrenta ante un reto de cierta categoría

Para sufrir ya tenemos el entrenamiento. Para disfrutar y recoger los frutos de nuestro trabajo, ya está la competición que es lo que todos siempre deseamos. Este es uno de los grandes secretos y el consejo que siempre yo daría, a un atleta antes de una prueba, dado que en este instante, el mejor entrenador es uno mismo.

Una plusmarca se puede batir tanto en el mes de mayo como en septiembre. No hay una época determinada. Solo el mantenimiento adecuado en la época competitiva, hacen posible que un atleta pueda mantener durante todo el periodo estival un nivel de forma de primer orden

Uno que fue protagonista en infinidad de "meetings" internacionales, con más de 200 participaciones, entre encuentros internacionales y festivales de alto nivel, llegó a rebajar en el periodo de un mes, hasta 7 records absolutos de España, (desde el 6 de julio hasta el 5 agosto) ambos inclusive en 1957, codo a codo con los campeones olímpicos y plusmarquistas mundiales de la época, a lo largo y ancho de toda la geografía europea, y continuar con sus giras atléticas sin pasar absolutamente nada para su integridad física.

Y así año tras año, durante más de una década. Esta continuidad participando en los grandes eventos, me facilitaron el poder seguir rebajando mis propios records españoles, hasta llegar a la cifra de 34 plusmarcas absolutas, reconocidos por la RFEA, realizadas siempre en competiciones al aire libre y pista de ceniza, que fueron consideradas como actos muy importantes, que sin duda marcaron toda una época, en la cual me enorgullece el haber sido uno de sus protagonistas.